

La conversión: desde el punto de vista de la psicología¹

Definiciones de conversión desde el ámbito de la psicología

- Podemos definir la conversión como un cambio perceptible de la identidad religiosa del individuo.
- Transformación consciente del «yo», pronunciada y anunciada hacia todos. (Beit-Hallahmi, Argyle, 1997)
- Trae consigo un cambio radical en la vida de la persona.

La conversión puede darse en direcciones diversas:

1. Desde la irreligiosidad a la religiosidad;
2. Desde una religión a otra;
3. Desde la religiosidad formal a la religiosidad viva;
4. Desde la religión a la irreligiosidad.

Es siempre fruto de un *proceso*.

Por ejemplo, el modelo de los pasos del proceso de conversión de Lewis Ray Rambo (1992) (los pasos no conducen hacia la misma dirección ni se subsiguen en un orden establecido).

1. *Contexto*: el ambiente social, cultural, religioso y personal tiene/ puede tener una influencia sobre la persona para adquirir o para transformar su compromiso religioso.

2. *Crisis*: puede crear confusión, estrés, desorientación en la vida de la persona, pero esconde también una posibilidad de cambio.

3. *Búsqueda (Quest)*: cuando la persona se encuentra en crisis comienza a buscar aún más la respuesta a las preguntas: «¿Cuál es el sentido de la vida?, o bien, ¿qué finalidad tiene la vida?»

1 Conferencia impartida por Anikó Herczeg-Kézdy en el Eurocat 2017 celebrado en Hungría.

4. *Encuentro*: entre las personas en posible camino de conversión y aquellas que ayudan a dicha conversión.

5. *Efecto recíproco*: la persona entra a formar parte de una comunidad religiosa, comienza a aprender sus costumbres, frecuenta los encuentros, los ritos, llega a conocer las enseñanzas, las visiones, las expectativas del grupo.

6. *Compromiso*: la persona convertida se compromete de manera explícita a formar parte de la nueva comunidad o religión (por ejemplo, se bautiza).

7. *Consecuencias*: dependen de la naturaleza, del procedimiento, de la intensidad de la conversión. La experiencia de la conversión es solo un primer paso, es la primera etapa de un largo proceso.

Por tanto, la conversión se ve influenciada por los efectos de:

- lo sentimental
- lo cognoscitivo
- y lo social.

Süle (1997): puede constituir un peligro si en el acto de la conversión prevalecen las influencias del ambiente (sociales), ya que entonces la conversión no será fruto de una evolución interior (por ejemplo, en el caso de grupos carismáticos emocionalmente muy apasionados).

Basándose en el proceso de la conversión podemos distinguir dos formas fundamentales (Hood *et al.*, 2003): la conversión inmediata y la gradual.

Conversión inmediata:

- El proceso es más sentimental que racional;
- La persona es pasiva, sobre ella influyen fuerzas externas notables;
- Sobreviene un cambio dramático del «yo»;
- El cambio en el comportamiento proviene del cambio en la fe;
- Es única y duradera.

Conversión gradual:

- Es sobretodo racional;
- La persona es activa, está buscando;
- La persona se caracteriza por la realización de sí misma;
- El cambio en la fe proviene del cambio en el comportamiento;
- La conversión no es necesariamente duradera, puede repetirse más veces.

Examen empírico de la conversión

Religious Conversion Process Questionnaire (P. Halama, 2007). El cuestionario interroga sobre algunos aspectos de la conversión (por ejemplo, antecedentes, sentimientos y experiencias durante la conversión, consecuencias). La investigación se ha hecho con la ayuda de la versión húngara del cuestionario sobre una muestra de más de 700 personas húngaras (F. Gyombolai-Kocsis, A. Kézdy 2010, 2017). (Se han examinados los datos de 733 personas en total, de las cuales 453 son mujeres, 280 hombres. La edad media corresponde a 36 años. En el momento de la conversión la edad media era de 23,19 años; desviación estándar: 10 años).

Los factores del cuestionario sobre la conversión (sobre la muestra húngara):

1. Sentimientos positivos (por ejemplo: gran alegría, alivio enorme, curación).
2. Influencia social (por ejemplo: educación religiosa).
3. Búsqueda de sentido.
4. Lucha (por ejemplo: dudas, crisis, incertidumbre).
5. Compensación (una relación positiva con Dios para compensar la relación negativa con los padres).

Tipos de conversión

Los resultados que se obtienen a través de los cinco factores, forman cinco modelos característicos que permiten deducir cinco tipos principales de conversión (por supuesto, además de estos cinco grupos se pueden dar también otros modelos).

1.º grupo: Conversión sufrida (en nuestra muestra: 131 personas)

Muestra el valor máximo en el factor *lucha*, y el valor mínimo en el factor *compensación*. El proceso de conversión inicia probablemente con una crisis (una experiencia o un evento negativo en la vida). El convertido vive sentimientos negativos muy fuertes durante su conversión (por ejemplo, miedo, lucha, sentido de culpa). El proceso de conversión sufrida viene seguido, probablemente, de alivio, paz, calma. En la conversión de la persona, más que nada tienen un papel importante las personas de los diversos grupos religiosos y no la búsqueda de sentido del individuo.

También Vergote (2001) describe un tipo parecido de conversión; la persona en un caso de crisis o de trauma busca refugio en la religión. Según Vergote, esta conversión no es duradera (nuestra investigación no se extendía a este aspecto). Al mismo tiempo, este tipo se relaciona con los valores más bajos de la salud mental (sentido de la vida, auto realización).

Trasfondo psicológico: las enfermedades incurables, el sufrimiento, la experiencia de la muerte de un pariente son situaciones de las que, probablemente como consecuencia de tener que afrontar inevitablemente las cuestiones esenciales, surge la religión como posible respuesta en la mayoría de los casos. Al mismo tiempo, también las consecuencias son importantes: los alemanes Park y Calhoun (1998) incluyen el crecimiento espiritual entre los aspectos del crecimiento post-traumático, es decir, de la evolución o maduración de la personalidad después de lograr la asimilación de un trauma. El crecimiento espiritual que se produce como consecuencia del trauma, puede manifestarse en experimentar más profundamente la relación con la trascendencia o con la presencia de Dios, en el compromiso más estrecho con la tradición religiosa, en la comprensión más clara de la fe religiosa o, incluso, en la conversión.

2.º grupo: Conversión determinada por contactos personales (en nuestra muestra 109 personas)

Muestra dos valores máximos: en el factor *de la influencia social* y en el factor de la *compensación*. El valor mínimo se ve en el factor de la *búsqueda de sentido*. En los factores de los *sentimientos positivos* y de la *lucha*, estas personas muestran valores promedio parecidos.

Esta forma de conversión, por lo tanto, viene determinada por las relaciones personales (ambiente social, familia) y la conversión está guiada más por procesos sentimentales que cognitivos. Probablemente el individuo compensa la relación menos satisfactoria con sus padres, con las relaciones de la socialización religiosa, desde sus relaciones religiosas existentes.

3.º grupo: Conversión compensatoria (en nuestra muestra: 212 personas, el grupo más numeroso)

El tercer tipo de conversión muestra un valor muy alto en el factor de la *compensación*, seguido del factor de los *sentimientos positivos*. El efecto social es muy bajo, es decir, probablemente el individuo no ha encontrado la fe antes de la conversión. (Puesto que el proceso de la conversión se acompaña de sentimientos positivos, podemos suponer que la conversión será de tipo «místico»).

Trasfondo psicológico: la relación de la persona religiosa con Dios puede ser interpretado como la relación entre una persona dependiente y la figura de la cual depende, ya que Dios puede ser descrito con las características de la figura de la cual depende dicha persona (refugio seguro, búsqueda del mantenimiento de la cercanía, base segura para descubrir el mundo) (Kirkpatrick, 2005).

Se han formulado numerosas teorías que suponen que el modelo de relación que se forma en la edad infantil determina el estilo de las relaciones en la edad adulta (por ejemplo, el niño con relación segura sería capaz, con mayor probabilidad, de relacionarse con seguridad también en sus relaciones de adulto). Sin embargo, por lo que se refiere a las relaciones de los adultos con Dios, la situación parecer ser más compleja: para explicar la correlación entre el modelo de las relaciones en edad adulta y la religiosidad, se han formulado diversas hipótesis (Urbán, 2013); entre estas, la dinámica de la conversión en la edad adulta se describe mejor desde la hipótesis de la compensación. Según la hipótesis de la compensación, en Dios, como figura con la cual relacionarse, se refugian aquellas personas que no han encontrado un refugio seguro y una base verdadera en las personas de referencia, con las cuales unirse, y tienen de sí mismos, de las personas de referencia, o de ambos, representaciones negativas. Esta relación vivida íntimamente con Dios se realiza a menudo como consecuencia de la conversión en edad joven (o en edad adulta). Las personas con relaciones inciertas experimentan una relación con la figura de compensación que no habían ex-

perimentado antes de la conversión. Como consecuencia de la nueva relación, los modelos de trabajo negativos pueden reorganizarse, y se abre la posibilidad de realizar relaciones que corresponden al modelo de las relaciones seguras.

4º grupo: Conversión en busca de sentido (en nuestra muestra: 110 personas)

En este grupo de conversión el valor máximo se le confiere al factor de la *búsqueda de sentido*, es decir, estas personas se caracterizaban especialmente por la búsqueda de las cuestiones existenciales, por la búsqueda filosófica del sentido. Los valores mínimos se muestran en el factor de la *influencia social* y de los *sentimientos positivos*. Los valores de los factores de la *lucha* y de la *compensación* son valores que hacen media. (Puesto que también pueden estar presentes estos factores, podemos suponer que la búsqueda activa del sentido se desencadena como consecuencia de crisis menores o de relaciones insatisfactorias con los padres; es decir, la persona busca obtener respuestas a sus preguntas existenciales, a sus problemas o encontrar la curación mediante la religión en sus relaciones). Se correlaciona con los buenos valores de la salud mental.

5º grupo: Conversión socializada o transformadora (en nuestra muestra: 171 personas, el segundo grupo más numeroso)

En el quinto tipo de conversión, no observamos ningún valor alto, determinante, como sucede en los otros cuatro tipos. El grupo muestra el valor más alto en el factor de la *influencia social*, el valor más bajo en el factor de los *sentimientos positivos*. Esta forma de conversión se caracteriza, por lo tanto, por la baja temperatura sentimental. La conversión de estas personas depende, sobre todo, del trasfondo religioso precedente, de una determinada comunidad religiosa o de una tendencia a la búsqueda de sentido de menor dimensión. Probablemente se trata de una conversión duradera, sin efectos sentimentales fuertes: es la interiorización de la religiosidad que procede de la familia, su integración en la personalidad.

Trasfondo psicológico: todo ello puede relacionarse con el proceso de la evolución de la identidad religiosa. La formación de la identidad per-

sonal también incluye un compromiso con la identidad religiosa en su visión del mundo (Erikson, 1968). Parece que en el transcurso de la formación de la propia identidad, de la fe personal, es inevitable una cierta reelaboración de la religiosidad recibida en el marco de la educación religiosa. Mientras en la primera adolescencia y en la fase media de ésta la fe incluye muchos contenidos convencionales, elementos consensuados de la comunidad, en los años de la edad de joven adulto, estos contenidos se examinan con cierto desapego crítico, con una reflexión personal, para que la persona pueda comprometerse con valores aceptados y reconocidos personalmente (Benk, 1998). Este es el proceso que Fowler describe en su teoría sobre la evolución de la fe (1981). Según él, hacia el final de la adolescencia y el inicio de la edad adulta (aunque a menudo a la edad de treinta-cuarenta años) se produce el examen crítico de los valores y de los contenidos de la fe, la construcción de la fe personal; esto es lo que hace posible el compromiso basado en una decisión consciente (etapa de la fe individual-reflexiva).

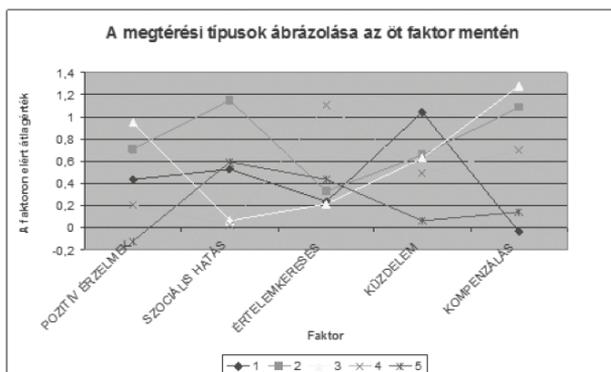
La parte católica de la muestra

En la muestra, los católicos eran 414. No encontramos diferencias significativas entre las diversas confesiones en lo que respecta a los tipos de conversión.

Entre los católicos, las conversiones sufridas correspondían al 20%, las debidas a relaciones personales al 13,5%, las conversiones por compensación al 25,8%, las de búsqueda de sentido al 14% y las conversiones socializadas o transformadoras al 26,6%.

Los tipos de conversión según los cinco factores: sentimientos positivos *-pozitiv érzelmek-*, búsqueda de sentido *-értelemkereses-*, compensación *-kompenzálás-*, influencia social *-szociális hatás-* y lucha *-küzdelem-*.

La conversión: desde el punto de vista de la psicología



El factor de conversión de los cinco tipos a lo largo de la representación.